



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE CULTURA
Y DEPORTE

BIBLIOTECA
NACIONAL
DE ESPAÑA
BNE

El marqués de Santillana. Imágenes y letras



EL MARQUÉS DE SANTILLANA IMÁGENES Y LETRAS

5 de octubre de 2022 – 8 de enero de 2023

Antesala del Salón de Lectura María Moliner

Lunes a viernes, 9:30 - 20:00 h Sábados, 9:30 - 14:00 h

Aforo limitado. Entradas en la web de la BNE

Último pase 30 min antes del cierre

Domingos y festivos cerrado

Entrada gratuita

Organiza:



Colabora:

MUSEO NACIONAL
DEL PRADO

La exposición ***El marqués de Santillana. Imágenes y letras*** se celebrará en la Antesala del salón de lectura María Moliner del 5 de octubre de 2022 al 8 de enero de 2023.

INTRODUCCIÓN

Don Íñigo López de Mendoza (Carrión de los Condes, Palencia, 1398–Guadalajara, 1458) fue un noble castellano poderoso y culto que vivió a caballo entre la Edad Media y el Renacimiento. Involucrado a fondo en la compleja política de la primera mitad del siglo XV, jugó un papel destacado en las intrigas de los distintos bandos que se disputaban el poder, siempre con éxito, lo cual le permitió reunir y afianzar un formidable patrimonio y, tras la batalla de Olmedo, lograr el reconocimiento del rey Juan II de Castilla, que le concedió en 1445 el marquesado de Santillana.

Pero su activa vida política y militar no le impidió dedicarse también con gran aprovechamiento a la lectura y a la escritura: en su opinión, como afirmaba en sus *Proverbios*, «la sciencia non embota el fierro de la lança ni faze floxa la espada en la mano del caballero», y él mismo siguió el modelo clásico del *eques* que combinaba la *fortitudo* con la *sapientia*, modelo que más tarde escogerían también Garcilaso de la Vega y, en Italia, Baldassarre Castiglione. El yelmo o celada, pieza de la armadura que utilizaba como emblema en la decoración de sus libros, ilustra gráficamente esta combinación de armas y letras que fue su ideal de vida. Pues el poder y las riquezas ganados con las armas y las intrigas cortesanas le permitieron cultivar sus grandes aficiones: coleccionar y leer libros de lujo, y escribir sus propias obras literarias. Al igual que algunos otros grandes de su tiempo (como Enrique de Villena, el conde de Haro o el conde de Benavente), quiso rodearse de buenos y bellos libros, todos ellos manuscritos, ya que murió antes de que se difundieran los primeros productos de la imprenta. La bibliofilia de los nobles, relativamente infrecuente en una época en la que los libros eran todavía patrimonio casi exclusivo de los eclesiásticos, se empezaba a considerar un signo de riqueza, distinción y modernidad, y otorgaba un prestigio especial a quienes la practicaban. Con este ánimo, nuestro personaje fue formando en su palacio de Guadalajara la que llegaría a ser la biblioteca peninsular seglar más rica de la época, según testimonios de sus contemporáneos.

Don Íñigo mantuvo fuertes vínculos con la Corona de Aragón desde su juventud, donde residió desde 1413 hasta 1420, ligado a la nueva dinastía Trastámara. Allí conoció al culto escritor Enrique de Villena, al que desde entonces y durante toda su vida profesó gran amistad y admiración, y además tuvo ocasión de participar en la corte literaria que la reina Margarita de Prades, viuda de Martín el Humano, mantenía en Barcelona, donde frecuentó a poetas valencianos como Ausiàs March o Jordi de Sant Jordi. Es muy probable que en esta etapa aragonesa empezara a adquirir libros (como siete de los códices que Juan Fernández de Heredia, gran maestro de la Orden de San Juan de Jerusalén, había ordenado componer en su *scriptorium* de Aviñón o la versión catalana del *Tratado de cirugía* de Lanfranco de Milán) conformarían el núcleo inicial de su biblioteca;

Más adelante, ya establecido don Íñigo en Guadalajara, mantuvo una gran cercanía con escritores castellanos nobles como Fernán Pérez de Guzmán, Juan de Lucena, Juan de Mena o Gómez Manrique, y además se relacionó con personajes que por sus estancias en Italia tuvieron el privilegio de conocer directamente a grandes

humanistas. Este ambiente literario le inspiraría sin duda el deseo de enriquecer su biblioteca con el fin adquirir una sólida formación en la que poder apoyarse para escribir sus propias obras. Así, poco a poco, el Marqués se fue rodeando de lo más selecto y avanzado del saber de la época. Junto a obras procedentes del ámbito hispano (tanto en castellano como en aragonés y en catalán) representativas del pensamiento religioso, la literatura y la historia bajomedieval, atesoró también obras francesas y sobre todo numerosos frutos de la actividad humanística llegados de Italia: clásicos griegos y latinos rescatados, y modernos autores italianos. Pero, siguiendo la línea del llamado «humanismo vernáculo» en el que se movían los nobles castellanos, el Marqués prefería leerlos en su lengua: no se manejaba con soltura en latín y aunque conocía bien el catalán, el francés y el italiano, le gustaba en cualquier caso contar con buenas traducciones al castellano.

Para ello, además de adquirir copias ya existentes y encargar otras al librero y humanista florentino Vespasiano da Bisticci, don Íñigo quiso disponer de un *scriptorium* propio – no siempre ubicado en Guadalajara, sino también en sus castillos de Manzanares y Buitrago – en el que mandó traducir, copiar e iluminar especialmente para él las obras que más le interesaban. En esas tareas participaron diferentes letrados adscritos a su casa, muchos de ellos judeoconvertos: el capellán Pero Díaz de Toledo, los bachilleres Antón de Zorita y Alfonso de Zamora, su secretario Diego de Burgos, su escudero Martín de Ávila, y su médico Martín de Lucena llamado El Macabeo. En algún caso también tradujeron para él su admirado Enrique de Villena - nada menos que la *Commedia* de Dante - y su propio hijo Pedro González de Mendoza, futuro Gran Cardenal, al que encargó traducir al castellano la versión latina de la *Ilíada* realizada en Milán por Pier Candido Decembrio y Leonardo Bruni. En total se tiene noticia de 21 traducciones hechas y copiadas a sus expensas.

Además, para decorar sus manuscritos contó con un grupo de miniaturistas introductores del estilo flamenco en Castilla y relacionados de alguna forma con el maestro Jorge Inglés (el que pintó para el Marqués el famoso Retablo de los Gozos). La investigadora Rosa Rodríguez Porto ha conseguido identificar a tres de ellos: el Maestro de Brianda de Luna, el Maestro del Cancionero, y el Maestro del Paulo Diácono,

Por último, para culminar el proceso de ejecución de los libros, previo a la colocación en sus anaqueles, tenía también a su servicio a encuadernadores andalusíes, concedores del repujado de la piel, que revistieron los volúmenes con magníficas encuadernaciones de estilo mudéjar con los yelmos de su emblema, en piel sobre tabla.

No sabemos cuántos ejemplares llegó a poseer, pues desgraciadamente en su testamento ordenó venderlos todos para saldar deudas y para obras piadosas, excepto 100 (o 120, si contamos los que tenía en depósito su hijo Pedro) que debían escoger sus herederos. Los códices que han sobrevivido de la biblioteca original del Marqués son, según las últimas investigaciones de Rodríguez Porto, al menos 73 (sumando los probables a los que indudablemente le pertenecieron, y es posible que aparezcan algunos más), de los cuales 63 se encuentran en la Biblioteca Nacional de España, y diez en las siguientes bibliotecas: Nationale de París (4 ejemplares) Universitaria de Salamanca, Real Academia de la Historia, Fitzwilliam Museum de Cambridge, Harvard University, British Library, y Braidense de Milán.

Todos estos ejemplares poseen un valor incalculable, tanto desde el punto de vista artístico - la mayoría están ornamentados con iniciales decoradas y bellas orlas en las que aparece su escudo de armas y sus divisas, y algunos de ellos conservan las encuadernaciones originales en cordobán de gran calidad, con decoración mudéjar y los yelmos de su emblema - como desde el punto de vista textual, por mostrar los intereses literarios de un personaje principal de la Castilla del siglo XV.

LA EXPOSICIÓN

En esta muestra se exhibirán once de los manuscritos más notables de su biblioteca, algunos de ellos cerrados, para poder contemplar sus encuadernaciones, y también se expondrán tres obras literarias del Marqués en copias del siglo XV que, aunque no proceden propiamente de su biblioteca, consideramos que pueden dar una idea de otros ejemplares hoy perdidos que sí formarían parte de la misma. La exposición se divide en cuatro apartados:

1. La tradición hispana

Los volúmenes más numerosos que han sobrevivido son los producidos en la Península: en total, 47, de los cuales 46 proceden de Castilla, y uno de Valencia. Los más antiguos que han llegado hasta nosotros son el *Libro de Alexandre*, de finales del siglo XIII (un poema que narra hechos históricos y legendarios sobre Alejandro Magno, escrito en cuaderna vía por un clérigo leonés), y la *Historia Gothica* de Rodrigo Jiménez de Rada, el Toledano, de principios del siglo XIV. De Alfonso X el Sabio, el Marqués mandó copiar e iluminar en su palacio de Guadalajara, a mediados del siglo XV, dos obras compuestas en el último tercio del siglo XIII: la *Grande e General Estoria* (de la cual solo nos ha llegado un volumen con el final de la Primera Parte) y la *Estoria de España* (de la que ha sobrevivido la Segunda Parte). Otros libros escritos y copiados en los reinos hispanos que formaron parte de su biblioteca son la traducción castellana de los *Evangelios* por Martín de Lucena, la *Natura angelica* del catalán Francesc de Eiximenis - también traducida al castellano -, las *Alabanzas de España* de Juan Gil de Zamora, las *Coplas* de Juan de Mena, la traducción castellana de la *Guía de perplejos* del sabio judeoespañol Maimónides, así como varias crónicas castellanas y una obra de Alonso de Madrigal, el Tostado, en cinco volúmenes. Mención aparte merecen los citados códices aviñoneses de Fernández de Heredia, de finales del siglo XIV: se trata de grandes libros de lujo escritos en aragonés o traducidos a esta lengua, principalmente crónicas castellanas y clásicos grecolatinos, copiados en gótica redonda libraria perfectamente caligrafiada en pergamino de gran calidad, e iluminados con miniaturas muy características.

Para la exposición se han seleccionado cuatro de estos manuscritos, en representación de las distintas lenguas y culturas de la Península. Como ilustraciones de la vitrina se han escogido iniciales decoradas en estilo flamenco, realizadas en Castilla para el Marqués procedentes de los códices VITR/17/4 (*Fedón* de Platón) y RES/7 (*Tratados* de Séneca).



1. MAIMÓNIDES (1135-1204)

More: *Mostrador i enseñador de los turbados*. Sevilla, 1432. Papel BNE, MSS/10289



El *Dalālat al-ḥ ā'irīn*, escrito por el sabio Moises ben Maimon en judeoárabe hacia 1190, es un formidable esfuerzo de conciliación entre la tradición judía y la filosofía neoaverroista. Fue traducido al hebreo con el título de *Môrèh nebûkîm*, y desde esta lengua Pedro de Toledo la vertió al castellano por encargo de Gómez Suárez de Figueroa, doble cuñado de don Íñigo. Este, interesado sin duda por el pensamiento filosófico judío, tan importante en la tradición peninsular, encargó la copia que se exhibe a Alfonso Pérez de Cáceres.

La pieza posee bellas capitales en azul y rojo, y una orla con decoración de inspiración vegetal en h. 1r y 2r. Presenta además una espléndida encuadernación mudéjar de la época, gofrada en piel marrón sobre tabla.



2. ALFONSO X, rey de Castilla (1221-1284)

Grande e general estoria, parte I, final. Castilla, ca. 1445-1458. Pergamino y papel. BNE, MSS/10236



Ambiciosa compilación de la historia universal redactada entre 1270 y 1284. El manuscrito expuesto contiene el final de la parte I: los cuatro últimos libros del Pentateuco. Sigue principalmente el relato bíblico, pero incluye también testimonios de historiadores como Flavio Josefo, además de narraciones de carácter mitológico. La presencia de esta obra en la biblioteca del Marqués responde al interés de nuestro personaje por la Historia: Mario Schiff reseña 23 libros de esta temática, todos ellos procedentes del ámbito hispano.

La copia, realizada por encargo de don Íñigo, fue iluminada por uno de los primeros introductores del estilo flamenco en Castilla, el Maestro del Paulo Diácono, según la investigadora Rosa Rodríguez Porto.



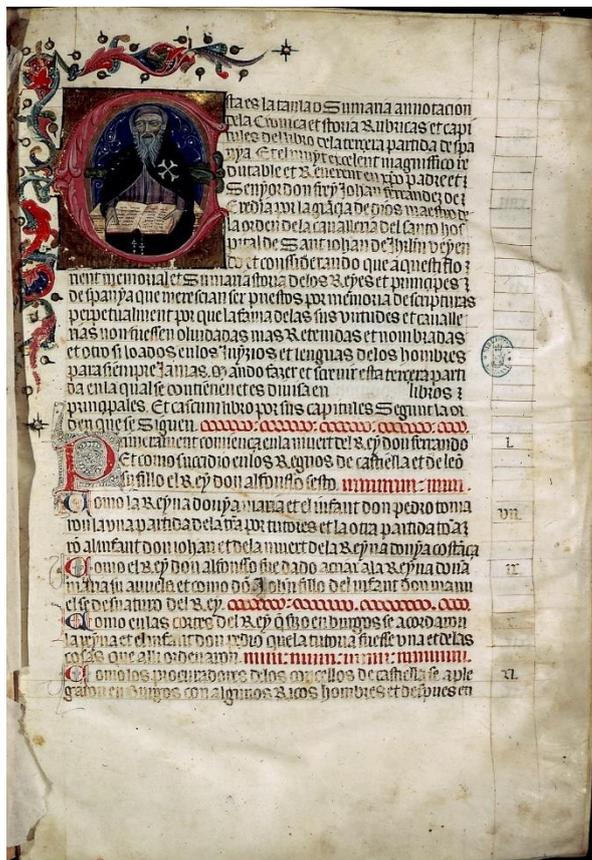
GOBIERNO DE ESPAÑA

MINISTERIO DE CULTURA Y DEPORTE



3. Juan FERNÁNDEZ DE HEREDIA (¿1308?-1396)

Grant Cronica de Espanya: tercera partida. Aviñón, ca. 1388-1393. Pergamino. BNE, MSS/10134<1>

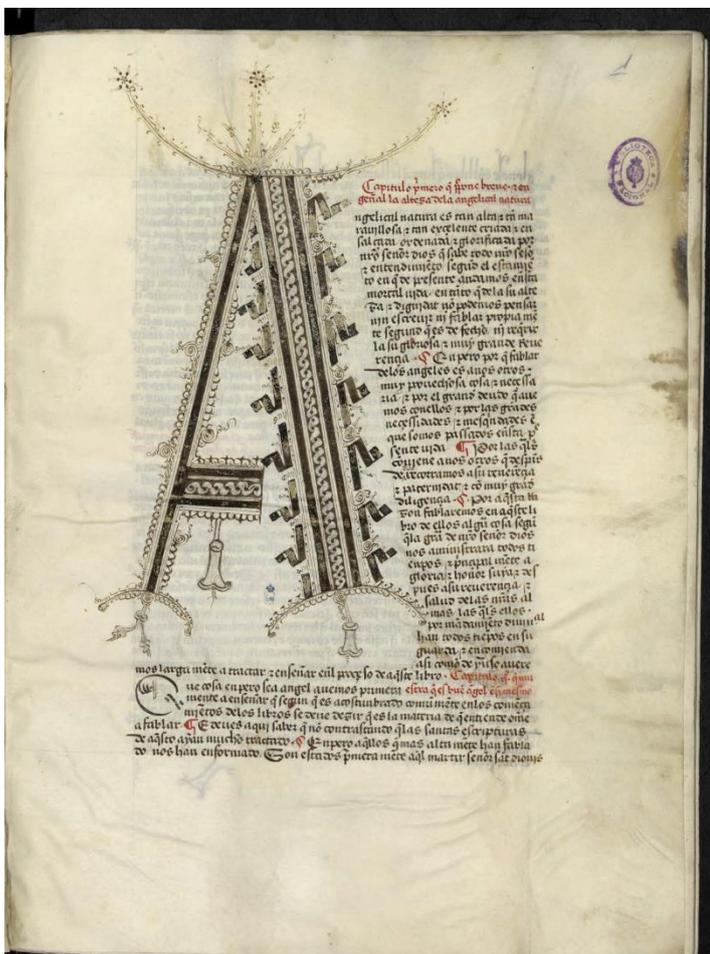


Juan Fernández de Heredia, diplomático al servicio de Pedro IV de Aragón y gran maestro de la Orden de San Juan de Jerusalén, mantuvo en Aviñón, en época de los antipapas Clemente VII y Benedicto XIII, un importante *scriptorium* en el que se produjeron entre 1382 y 1396 unas 14 obras históricas traducidas al aragonés, principalmente crónicas castellanas y clásicos grecolatinos. El Marqués adquirió al menos 7 de estos grandes libros de lujo, que habían pertenecido a los reyes de Aragón.

El códice expuesto contiene la tercera parte de la *Crónica de España* de Heredia: una traducción de la *Crónica de Alfonso XI*, que abarca desde 1312 hasta 1344. El copista fue Fernando de Medina, y el iluminador, Sancho Gontier, un religioso probablemente valenciano, que reproduce los modelos de la escuela boloñesa de Nicolò di Giacomo.



4. Francesc EIXIMENIS (ca. 1327-ca. 1409). *Angelical natura*. Castilla, 1445. Pergamino y papel. BNE, MSS/10118



Versión castellana de la obra más leída y difundida del franciscano catalán Eiximenis, el *Llibre dels angels*: un tratado de devoción angélica pensado para un público laico, escrito en Valencia en 1392. El Marqués encargó a Alfonso Gómez de Zamora esta copia de la traducción castellana realizada en 1434 para el conde de Haro. La escritura gótica empleada es clara y pulcra, y la ornamentación, consistente en grandes capitales dibujadas en tinta negra, resulta muy elegante y original.

Es significativo que el Marqués, al igual que otros nobles de la época, se interesara por esta obra de espiritualidad que invitaba a la meditación, a la devoción y a la vivencia interior del cristianismo preconizadas por los franciscanos, en el marco de las nuevas ideas religiosas que prendieron en una parte de la nobleza castellana del siglo XV y que desembocarían, ya en el siglo XVI, en el movimiento alumbrado.

2. Las encuadernaciones

La ejecución de los libros del Marqués, que se iniciaba en algunos casos con la traducción y proseguía con la copia e iluminación, culminaba con la encuadernación de los volúmenes en piel sobre tabla. Don Íñigo contaba con artistas encuadernadores a su servicio, probablemente de origen andalusí, conocedores a la perfección del trabajo del cordobán y del gofrado con decoración de lacería y con hierros sueltos, los llamados «hierros de cordelillo» de rayado diagonal típicos de la encuadernación mudéjar.

Desgraciadamente son muy pocas las encuadernaciones originales de la biblioteca del Marqués que han sobrevivido hasta nuestros días: solo unas diez, debido a la costumbre de los sucesivos poseedores de reencuadernar los volúmenes, sobre todo en la época del último poseedor, D. Mariano Téllez Girón, XII duque de Osuna y XV duque del Infantado, que mandó reencuadernar con sus armas e iniciales al menos catorce volúmenes de la antigua biblioteca de D. Íñigo.

En varias de las encuadernaciones originales, el Marqués quiso que apareciera su escudo y/o su emblema - el yelmo o celada -, para que quedara bien patente la pertenencia a su biblioteca. Otras piezas se encuadernaban también en estilo mudéjar, pero carecen de signos de identificación.

En algunos casos, se trata de obras copiadas e iluminadas para él, pero también encargaba que se le reencuadernaran volúmenes adquiridos, como es el caso de el *Arbre des batailles* de Honoré Bovet, que había pertenecido anteriormente a una familia francesa; el de los *Discursos* de Tucídides, compuesto en el taller aviñonés de Fernández de Heredia y que formó parte de la biblioteca de los reyes de Aragón, o la *Historia Gothica* del arzobispo de Toledo Rodrigo Jiménez de Rada, el Toledano.

Por último, tenemos dos volúmenes que pertenecieron al Marqués, pero que fueron reencuadernados por encargo de su hijo Pedro González de Mendoza, el Gran Cardenal, con la cruz potenziada, emblema que este personaje empezó a utilizar a partir de 1478, cuando fue nombrado cardenal de la Santa Cruz en Jerusalén.

Las cuatro encuadernaciones seleccionadas para la muestra son las siguientes:

1. TUCÍDIDES (460-396 a.C.)

Discursos sacados de la Historia de la guerra del Peloponeso. Aviñón, ca. 1393-1396. Pergamino

BNE, MSS/10801



Códice procedente del *scriptorium* aviñonés del maestre Juan Fernández de Heredia. Contiene dos obras de oratoria, materia muy apreciada por la nobleza en los siglos XIV y XV. La primera es la traducción directa del griego al aragonés de casi todos los discursos que aparecen en la *Ἱστορία τοῦ Πελοποννησιακοῦ Πολέμου*. Nos hallamos ante la primera traducción de Tucídides a una lengua romance. La segunda obra, la *Crónica Troyana*, es un extracto, también traducido al aragonés, de la *Historia destructionis Troiae* escrita por Guido delle Colonne en el siglo XIII.

Encuadernación gofrada en piel marrón sobre tabla, cuyas tapas presentan recuadro exterior de cuatro hilos y dos encuadramientos formados por bastoncillos rectos y curvos que enmarcan cuatro yelmos, emblema del Marqués, y en el centro su escudo, en pergamino pintado y pegado a la piel.

2. Rodrigo JIMÉNEZ DE RADA (ca. 1170-1247)

Historia de rebus Hispaniae. ¿Castilla?, ca. 1243-1300. Pergamino

BNE, VITR/4/3

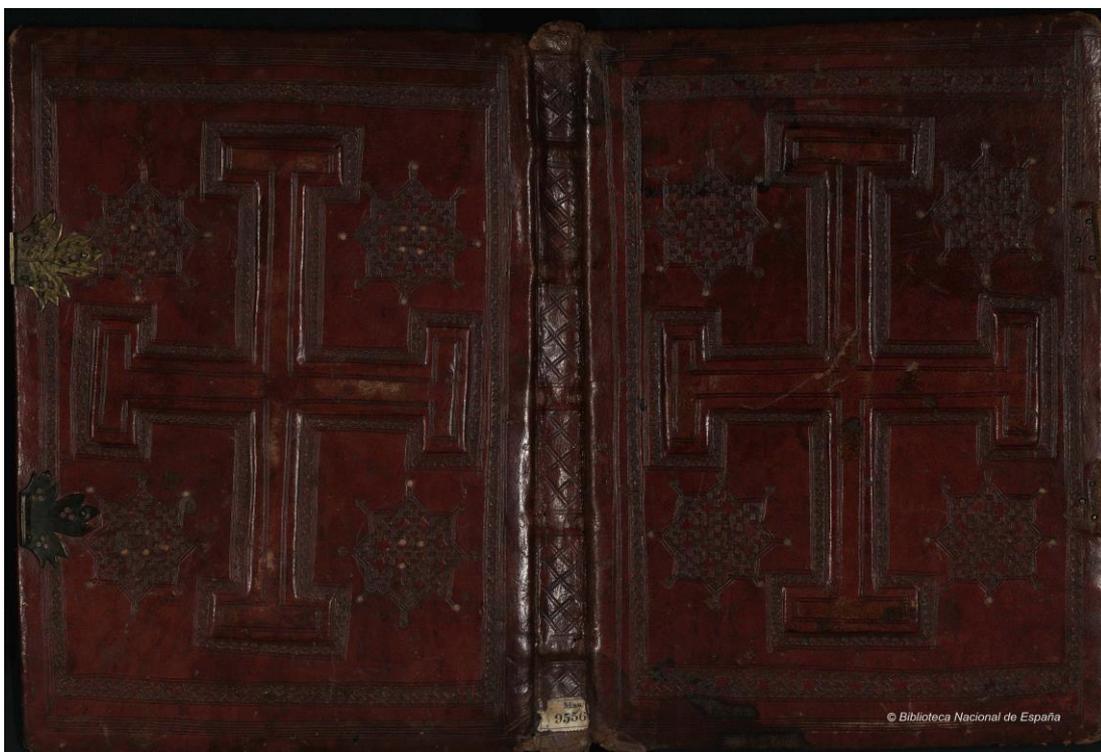


La obra de este autor llamado El Toledano, también conocida como *Historia Gothica*, se considera la cumbre de la historiografía medieval latina producida en España. El Marqués se hizo con este antiguo códice, anterior en más de un siglo a su nacimiento, para enriquecer su colección de crónicas, compuesta por más de 20 ejemplares.

Su aprecio por este manuscrito se manifiesta en que lo mandó encuadernar en un excelente cordobán gofrado con su emblema. Las tapas presentan orla exterior decorada con bastoncillos rectos y curvos, y perfilada por dos hilos; en las esquinas, composiciones triangulares. Cuadrifolio central de dobles hilos que enmarca un yelmo o celada, emblema heráldico del Marqués.

3. BIBLIA. N.T. Evangelios. Castellano

Los Santos Evangelios en romance. Castilla, ca. 1450-1458. Pergamino
BNE, MSS/9556



Don Íñigo encomendó esta traducción literal del latín al romance de los *Evangelios* y de las *Epístolas* de san Pablo a su médico judeoconverso Martín de Lucena, llamado el Macabeo. Pedro González de Mendoza, el Gran Cardenal, heredó de su padre este volumen que destaca por su encuadernación mudéjar heráldica, gofrada en piel marrón sobre tabla, con recuadro exterior formado por bastoncillos rectos y curvos, y perfilado por dobles hilos. En el centro, la cruz potenziada, emblema que el hijo de don Íñigo comenzó a utilizar a partir de 1478, cuando fue nombrado cardenal de la Santa Cruz en Jerusalén. En los ángulos, cuatro estrellas de ocho puntas perfiladas por dobles hilos.

4. Honorat BOVET (¿1345?-¿1405?)
Arbre des batailles. Aviñón, ca. 1389. Pergamino
BNE, VITR/23/12



Síntesis de fuentes históricas, filosóficas, jurídicas y literarias sobre derecho de guerra, compuesta por el clérigo y diplomático Honorat Bovet. La obra tuvo una amplísima difusión en toda Europa durante los siglos XIV al XVI. La copia expuesta perteneció a la familia Thurey; adquirida por don Íñigo hacia 1440, le sirvió de base para la traducción al castellano que encomendó en 1441 a Antón Zorita, de la cual el Marqués poseía cuatro copias. La obra, una exaltación de la guerra, no podía dejar de ocupar un lugar destacado en la biblioteca de nuestro personaje, para quien las armas contaban tanto o más que las letras.

Encuadernación mudéjar en cuero rojizo con recuadro exterior de siete hilos enmarcando una estrella central de ocho puntas rodeada de los cuatro yelmos, emblema del Marqués, insertos en un círculo relleno de bastoncillos curvilíneos.

3. El humanismo italiano

La principal aportación de don Íñigo a las letras españolas fue la introducción en Castilla del moderno espíritu humanista italiano, mediante la adquisición, traducción y copia de las obras de sus principales representantes y de los clásicos grecolatinos rescatados del olvido por estos personajes. En ello influyó notablemente su amistad con castellanos residentes en Italia que se relacionaban con humanistas como Poggio Bracciolini, Lorenzo Valla o Bartolomeo Fazio. Es el caso del obispo de Burgos, Alfonso de Cartagena, que residió algunos años en Roma y le dio noticias del ambiente cultural que por allí se vivía; así como de Íñigo (o Enyego) López Dávalos, pariente del Marqués, que fue camarlengo del duque de Milán y del rey Alfonso el Magnánimo, amigo de Pier Candido Decembrio y Francesco Filelfo, y poseedor de la segunda mayor biblioteca del sur de Italia, solo superada por la del rey Alfonso. Dávalos envió al Marqués varios manuscritos producidos en Nápoles y en Milán, entre ellos la *Ilíada* traducida al italiano por Decembrio

Sin embargo, sin duda la figura más relevante para la formación de la biblioteca fue la del mecenas y bibliófilo cordobés Nuño de Guzmán, también pariente de don Íñigo. Nuño residió varios años en Florencia, donde trabó amistad con el prestigioso librero Vespasiano da Bisticci y con humanistas como Gianozzo Manetti o Leonardo Bruni. El Marqués se sirvió de este amigo y pariente para encargar libros a la *bottega* florentina de Bisticci: se conocen al menos doce códices producidos especialmente para don Íñigo en este taller, en escritura humanística y con bellísimas ornamentaciones en estilo *bianchi girari* debidas a miniaturistas de primera fila, como Francesco di Antonio del Chierico, Giovanni Varnucci (FIG 4.), el «Maestro de la *Farsalia* Trivulziana», y el «Maestro del marqués de Santillana». La mayoría de estos manuscritos llevan los signos de posesión del Marqués: el emblema – los yelmos – y el escudo con la divisa «Ave Maria Gratia Plena» - asociada desde la Batalla del Salado a la familia Lasso de la Vega a la que pertenecía la madre del Marqués, Leonor de la Vega -, así como el mote «Dios e vos» donde «vos» es también la Virgen María.

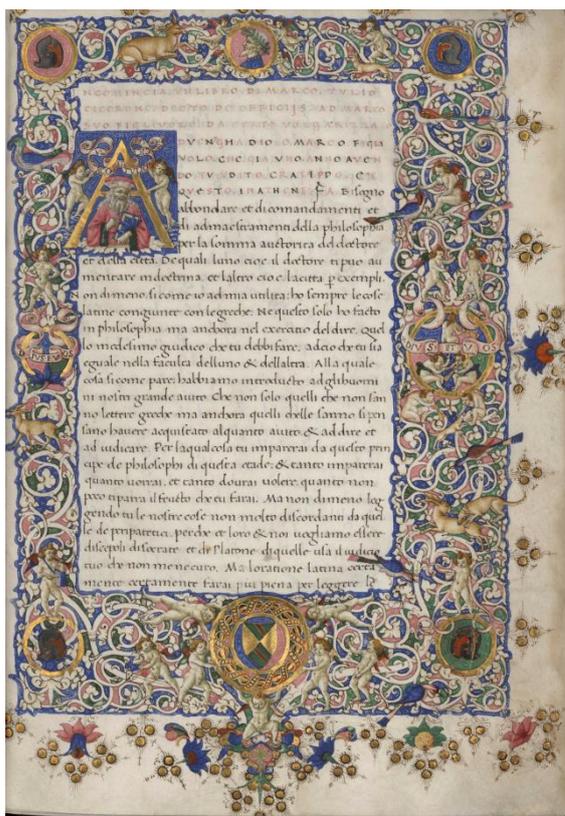
Gracias a estos envíos desde Italia, recibidos en los últimos años de su vida (de 1455 a 1458), el Marqués pudo disponer de las obras de Dante, Petrarca, Boccaccio, Leonardo Bruni, Mateo Palmieri o Pier Candido Decembrio, así como traducciones al italiano de Homero, Aristóteles, Polibio, César, Tito Livio, Cicerón, Lucano, Séneca, Valerio Máximo y otros clásicos. Son 18 los volúmenes italianos que han sobrevivido: doce de Florencia, dos de Milán, uno de Ferrara, uno de Génova, uno de Nápoles, y uno incierto.

Códices seleccionados:

1. Marco Tulio CICERÓN (106-43 a.C.)

Obra selecta. Versión italiana. Florencia, ca. 1455-1458. Pergamino

BNE, RES/236

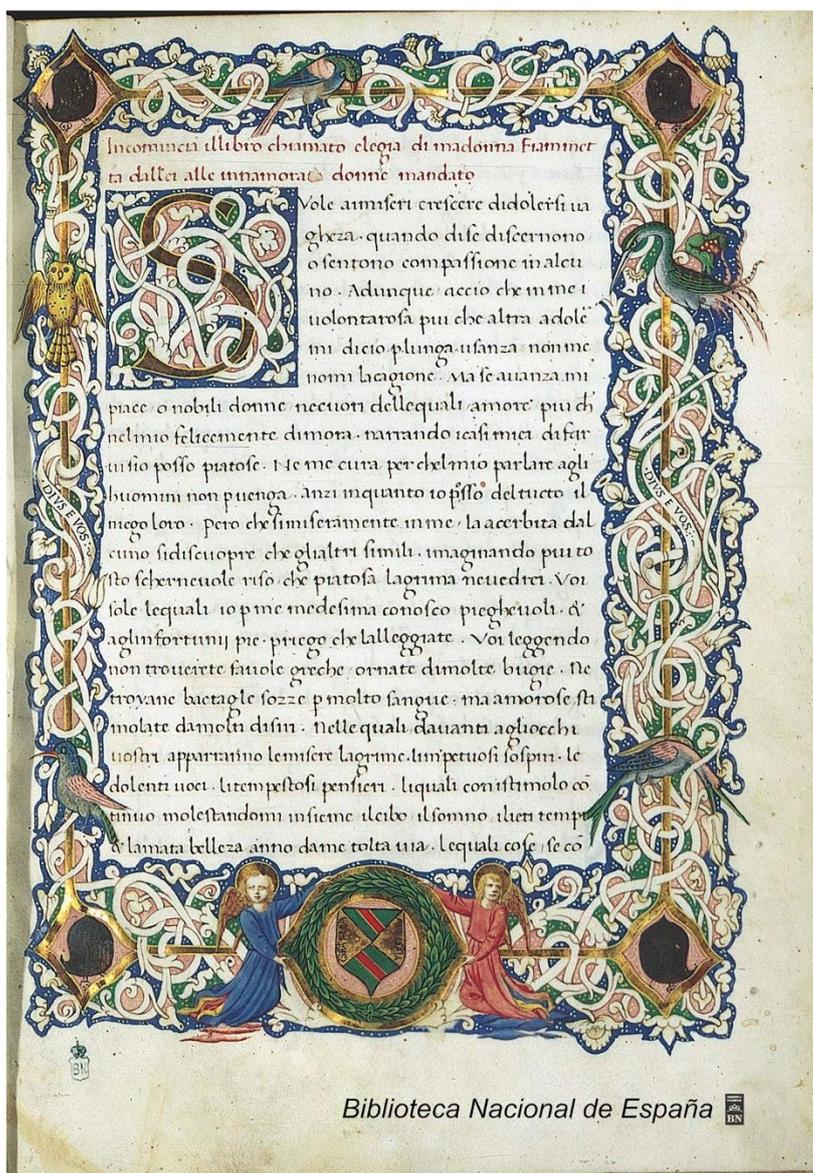


La obra de Cicerón fue, de entre las de los clásicos latinos, la más valorada en el Renacimiento español, siendo don Íñigo el principal responsable de su introducción en la Península. El códice expuesto contiene las traducciones a la lengua toscana de cuatro de sus obras - *De officiis*, *Paradoxa*, *De senectute* y *De amicitia* -, las tres primeras encargadas por el Marqués, y todas copiadas en el taller del gran librero y humanista Vespasiano da Bisticci por intermediación del mecenas y bibliófilo cordobés Nuño de Guzmán.

Está copiado en letra humanística y decorado con una bella orla atribuida al artista anónimo florentino denominado Miniaturista del marqués de Santillana: entramado vegetal de *bianchi girari*; en los ángulos, los yelmos en plata del Marqués, cuyo escudo, encerrado en tondo con decoración geométrica, aparece en la parte inferior de la orla con la divisa «Ave Maria Gratia Plena» y, a los lados, la otra divisa del Marqués: «Dius e vos». La letra capital lleva un busto de Cicerón.



2. Giovanni BOCCACCIO (1313-1375) *Fiammetta*. Florencia, ca.1455-58. Pergamino BNE, RES/53



El Marqués poseía varias obras de Boccaccio, lo que le permitió actuar como difusor de este autor en Castilla. La *Elegía de Madonna Fiammetta*, novela de juventud que relata los amores de la protagonista por Pánfilo y su posterior abandono por este, sirvió de modelo para la novela sentimental española del siglo XV, con títulos como *Cárcel de amor* de Diego de San Pedro.

Esta lujosa copia, encargada por el Marqués a Vespasiano da Bisticci, está realizada en escritura humanística redonda. La ornamentación florentina, atribuida a Giovanni d'Antonio Varnucci (1416-1459), consiste en una bella orla de

entramado vegetal de *bianchi girari*, sobre la que se superponen cinco aves de vivos colores, y la divisa «Dius e Vos»; al pie, el escudo de don Íñigo incluido en una láurea y sostenido por dos ángeles. En los cuatro ángulos, las celadas del Marqués, en plata.

3. Francesco PETRARCA (1304-1374)

De remedii della prospera e adversa fortuna. Florencia, ca. 1455-58. Pergamino
BNE, RES/212



La obra *De remediis utriusque fortunae*, escrita en prosa latina hacia 1360-1366 y traducida al italiano en 1427, es una colección de breves diálogos entre entidades alegóricas cuyo fin es reforzar al individuo ante los golpes de la buena o mala fortuna, con el fin de conseguir la «tranquilidad» propugnada por Séneca, en cuya obra *De remediis fortuitarum* se inspiró Petrarca. Y a su vez, la obra que nos ocupa influyó en el diálogo *Bías contra Fortuna* del Marqués, y posteriormente en *La Celestina*.

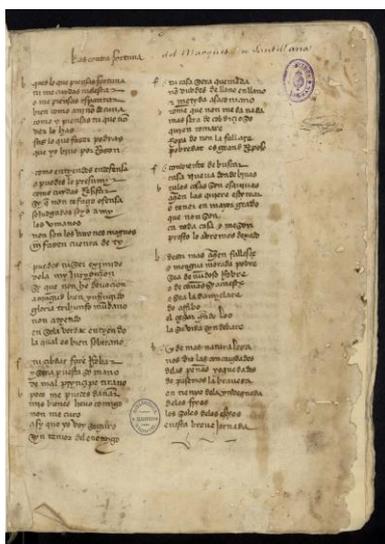
Este códice fue copiado en escritura humanística redonda en la «bottega» florentina de Vespasiano da Bisticci. La iluminación se atribuye a Francesco di Antonio del Chierico, discípulo de Fra Angélico. Presenta una orla de *bianchi girari*,

escudo laureado con las armas del Marqués y en las cuatro esquinas, sus yelmos. La inicial, en oro, lleva el retrato de Petrarca coronado de laurel.

4. El Marqués, autor literario

Don Íñigo, gracias a las muchas horas consagradas a la lectura de los manuscritos de su biblioteca, adquirió un sólido bagaje cultural con el que pudo forjar una obra literaria que está considerada, junto con las de Juan de Mena y Jorge Manrique, como una de las cumbres del prerrenacimiento castellano. En poesía cultivó distintos géneros y formas: sonetos «al itálico modo», serranillas, canciones líricas, poemas dialogados, *dezires* narrativos y proverbios. Y en prosa compuso el interesante *Prohemio e carta al Condestable de Portugal*, en el que por primera vez se aborda una breve historia de la literatura en las distintas lenguas romances. Desafortunadamente ninguna de estas obras se conserva entre las que nos han llegado procedentes de su biblioteca: es muy probable que las copias que sin duda poseyó las regalase a amigos y parientes, como sucedió con el *Cancionero* que envió a su sobrino Gómez Manrique, y que actualmente se encuentra en la Biblioteca Universitaria de Salamanca.

Obras seleccionadas:



1. Íñigo LÓPEZ DE MENDOZA, marqués de Santillana (1398-1458)

Bías contra Fortuna. Castilla, ca. 1451-1475.

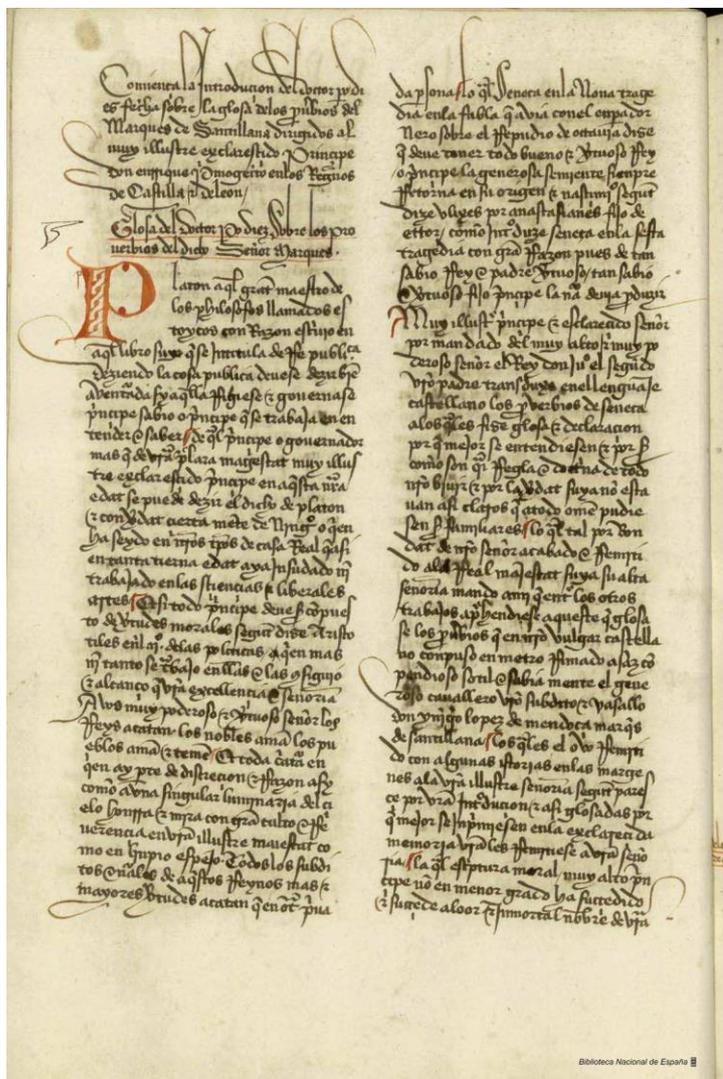
Papel

BNE, MSS/3686

Poema consolatorio en forma de debate compuesto por el Marqués para su primo Fernando Álvarez de Toledo, I conde de Alba, encarcelado por mandato de don Álvaro de Luna en 1448. Su intención es mostrar a su pariente y amigo que la confianza en la virtud es la actitud más conveniente ante las adversidades, siguiendo la moral estoica, bien conocida por don Íñigo gracias a las obras de Séneca presentes en su biblioteca. De este diálogo se conocen 20 copias, la primera de las cuales, conservada en la Biblioteca Universitaria de Salamanca, es probablemente la original realizada en el propio escritorio del Marqués. La copia expuesta, escrita en letra semigótica libraria en el tercer cuarto del siglo XV, podría ser una de las primeras que transcriben el original. El códice contiene además varias obras de Fernán Pérez de Guzmán.



2. Íñigo LÓPEZ DE MENDOZA, marqués de Santillana (1398-1458) *Cancionero de Barrantes* (fragmento). Castilla, ca. 1474-1480. Papel BNE, MSS/22335



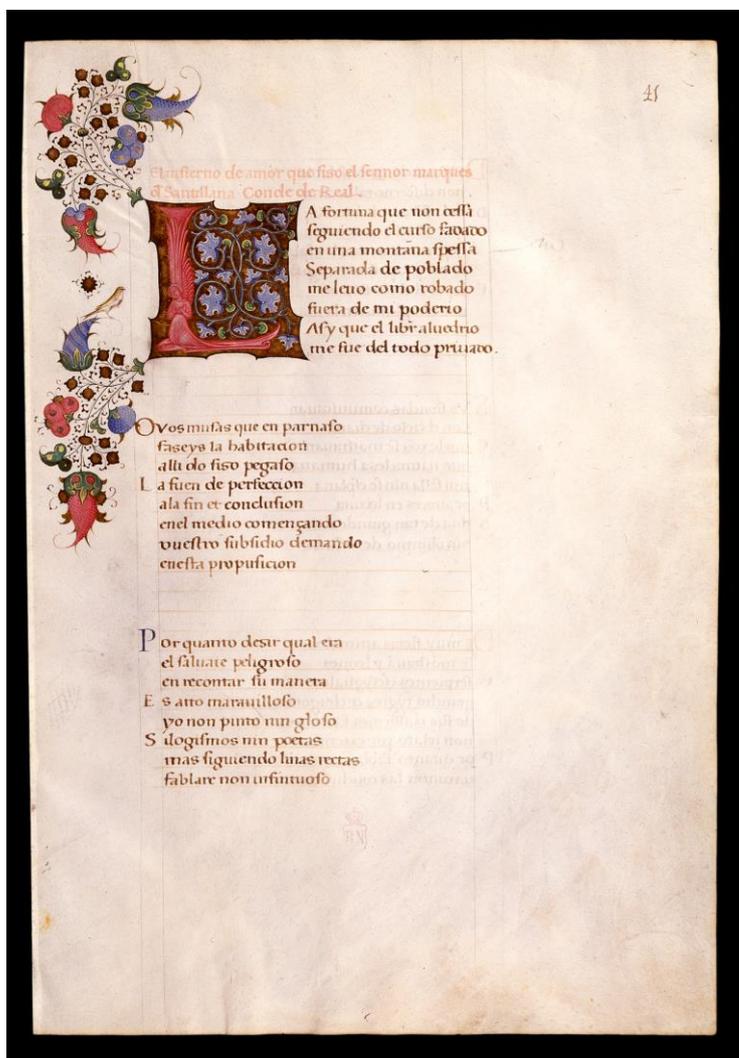
Este códice contiene un total de 16 composiciones poéticas, de las cuales 12 son obras del Marqués, comenzando por los *Proverbios*, un compendio de sabiduría encargado por Juan II para la educación del príncipe Enrique. Incluye también dos poemas a la muerte del Marqués, uno de su secretario Diego de Burgos y el otro de su sobrino segundo Gómez Manrique. El volumen, adquirido por la Biblioteca Nacional en 1986, es un fragmento del llamado *Cancionero de Barrantes*, que perteneció al bibliófilo extremeño Víctor Barrantes (1825-1898) y que desapareció del Monasterio de Guadalupe antes de 1932, habiéndose encontrado fragmentos encuadernados en varias bibliotecas españolas. Este cuenta con una encuadernación de Josefina Díez de Lassaletta, de mediados del siglo XX, que imita a la perfección una cubierta mudéjar original con la celada del Marqués.



3. Íñigo LÓPEZ DE MENDOZA, marqués de Santillana (1398-1458)

Infierno de los enamorados. En: *Cancionero de Stúñiga*, h. 41-52. Nápoles, ca. 1460-63. Vitela

BNE, VITR/17/7



Este *dezir* narrativo narra la visión del poeta de los tormentos que padecen las almas de enamorados como Eurídice y Orfeo o Helena y Paris. La obra se basa en la *Commedia* de Dante, bien conocida por el Marqués, que poseía en su biblioteca la traducción castellana realizada por Enrique de Villena en 1428.

Forma parte del *Cancionero de Stúñiga*, recopilación de composiciones de poetas castellanos y aragoneses ligados a la corte napolitana del rey Alfonso el Magnánimo, siendo Lope de Stúñiga el autor del primer poema. Es obra de un copista aragonés y de un iluminador probablemente italiano, y se realizó ya durante el reinado de Ferrante, el hijo de Alfonso. Escrito en letra humanística, la h. 41 presenta una bella inicial, la letra L mayúscula, formada por un ángel arrodillado sobre fondo dorado con decoración vegetal. De los ángulos exteriores penden dos ramas con un pequeño pájaro, flores y frutos.



Esta exposición será complementaria y paralela a la que con el mismo título se inaugurará en el Museo Nacional del Prado en torno al *Retablo de los Gozos de Santa María* de Jorge Inglés, siguiendo la idea original de los tristemente fallecidos Javier Docampo y Fernando Villaseñor.

FICHA TECNICA

Inauguración 4.10.2022

BIBLIOTECA NACIONAL DE ESPAÑA

Paseo de Recoletos 20-22

ANTESALA DEL SALÓN DE LECTURA MARÍA MOLINER

Fechas de celebración: 5 de octubre de 2022 al 8 de enero de 2023

Organiza: Biblioteca Nacional de España

En Colaboración con: Museo Nacional del Prado

Comisaria:

- **Isabel Ruiz de Elvira Serra:** Directora del Departamento de Manuscritos, Incunables y Raros de la BNE. Licenciada en Historia Antigua y diplomada en Biblioteconomía y Documentación por el Centro de Estudios Bibliográficos y Documentales, ingresó en el Cuerpo Facultativo de Bibliotecas en 1986. Durante doce años trabajó en el Servicio de Manuscritos, Incunables y Raros, donde se especializó en publicaciones menores antiguas, colaborando en diferentes proyectos sobre relaciones de sucesos, villancicos barrocos y pliegos sueltos poéticos. Asimismo fue coordinadora de una exposición sobre 400 años de ediciones del Quijote y comisaria de otras dos sobre encuadernaciones artísticas. En 1998 pasó a la Comunidad de Madrid para ejercer como directora de la Biblioteca Pública del distrito de Latina, y posteriormente como Jefa del Área de Coordinación y Extensión Bibliotecaria, ocupándose de la coordinación de las bibliotecas municipales y de la gestión de los bibliobuses. En 2004 se traslada a la Subdirección General de Promoción del Libro, la Lectura y las Letras Españolas del Ministerio de Cultura, de la que fue Subdirectora Adjunta desde 2009 a 2017, año en que pasa a ejercer como Vocal Asesora de la Secretaria General Técnica del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Su último puesto ha sido como Consejera Técnica en la Unidad de Apoyo de la Dirección General del Libro y Fomento de la Lectura del Ministerio de Cultura y Deporte.

Diseño:

- **gaSSz Arquitectos Asociados.**

Obras que participan en la exposición: **14 obras. Todas pertenecientes a la BNE**

- Alfonso X, Rey de Castilla, *Grande e general estoria*. MSS/10236
- Juan Fernández de Heredia, *Grant Cronica de Espanya, Tercera Partida*. MSS/10134<1>
- Maimónides, *More Nebuchin o Guía de descarriados*. MSS/10289
- Francesc Eiximenis, *Natura Angelica*.. MSS/10118
- Tucídides *Discursos sacados de la Historia de la guerra del Peloponeso*, MSS/10801
- Honoré Bovet, *Arbre des batailles*. VITR/23/12
- Martín de Lucena, *Evangelios romançados*. MSS/9556
- Rodrigo Jiménez de Rada, *Historia gothica*. VITR/4/3
- Francesco Petrarca, *De remedii della prospera e adversa fortuna*. RES/212
- Marco Tulio Cicerón, *Obra selecta*, RES/236
- Giovanni Boccaccio, *Fiammetta*. RES/53
- Íñigo López de Mendoza, Marqués de Santillana, *Bías contra Fortuna*. MSS/3686
- Íñigo López de Mendoza, Marqués de Santillana, *Cancionero de Barrantes*. MSS/22335
- Íñigo López de Mendoza, Marqués de Santillana, *Infierno de los enamorados*, en *Cancionero de Stúñiga*, VITR/17/7